



ORMUSA

OBSERVATORIO DE DERECHOS SEXUALES Y DERECHOS REPRODUCTIVOS

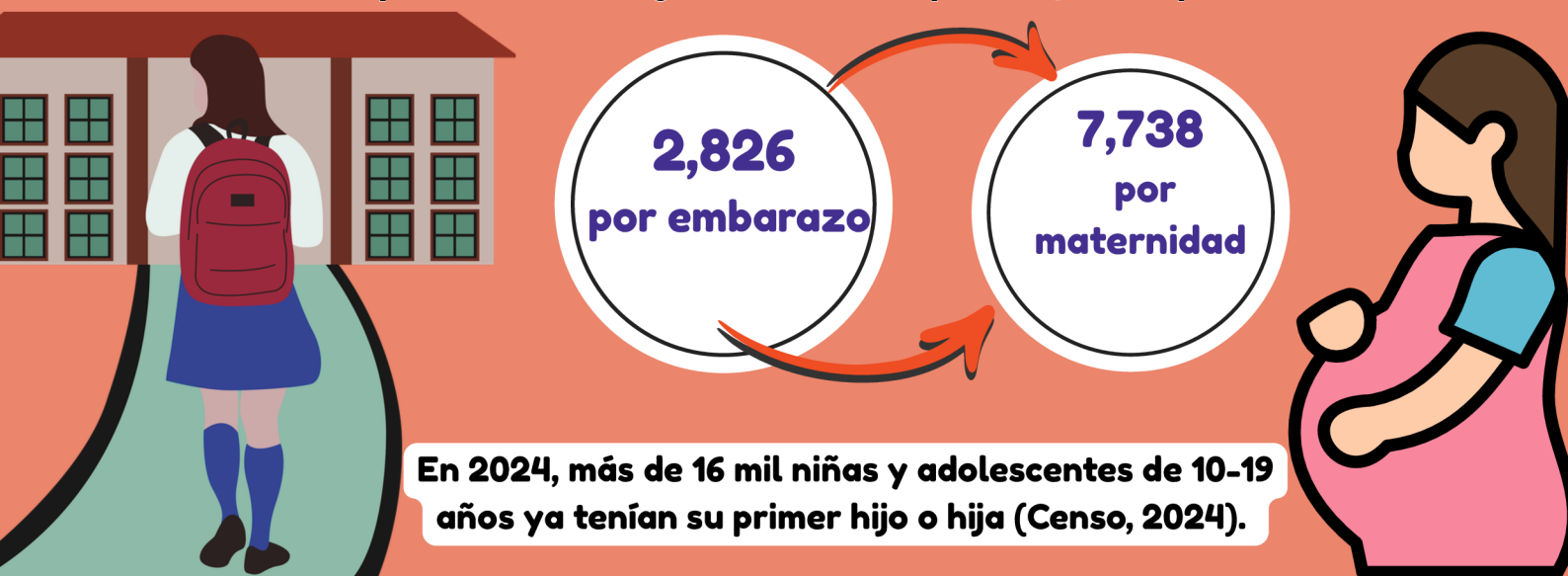
<https://observadsdr.org/>

No. 1 enero - marzo 2026

Embarazo adolescente y exclusión educativa:

La Educación Integral de la Sexualidad es una necesidad urgente

Más de diez mil niñas y adolescentes fuera del sistema educativo por embarazo y maternidad (EHPM, 2024)



En El Salvador, en 2024, 10,564 mujeres dejaron de asistir a clases debido al embarazo o la maternidad (BCR, 2024), lo que confirma que la maternidad temprana sigue siendo una causa directa de exclusión educativa.

El embarazo en niñas y adolescentes no ocurre de manera aislada. En el caso de las menores de 14 años, representa una grave vulneración de derechos y está estrechamente relacionado con la violencia sexual. El embarazo en adolescentes se asocia también con desigualdades de género, pobreza, brechas territoriales y acceso limitado a información y servicios de salud sexual y reproductiva. Estas condiciones estructurales restringen la autonomía de las adolescentes y disminuyen sus oportunidades de continuar con su trayectoria educativa.

En 2024, se reportaron 21 embarazos diarios en niñas y adolescentes (UNFPA, 2025)

Con apoyo de:



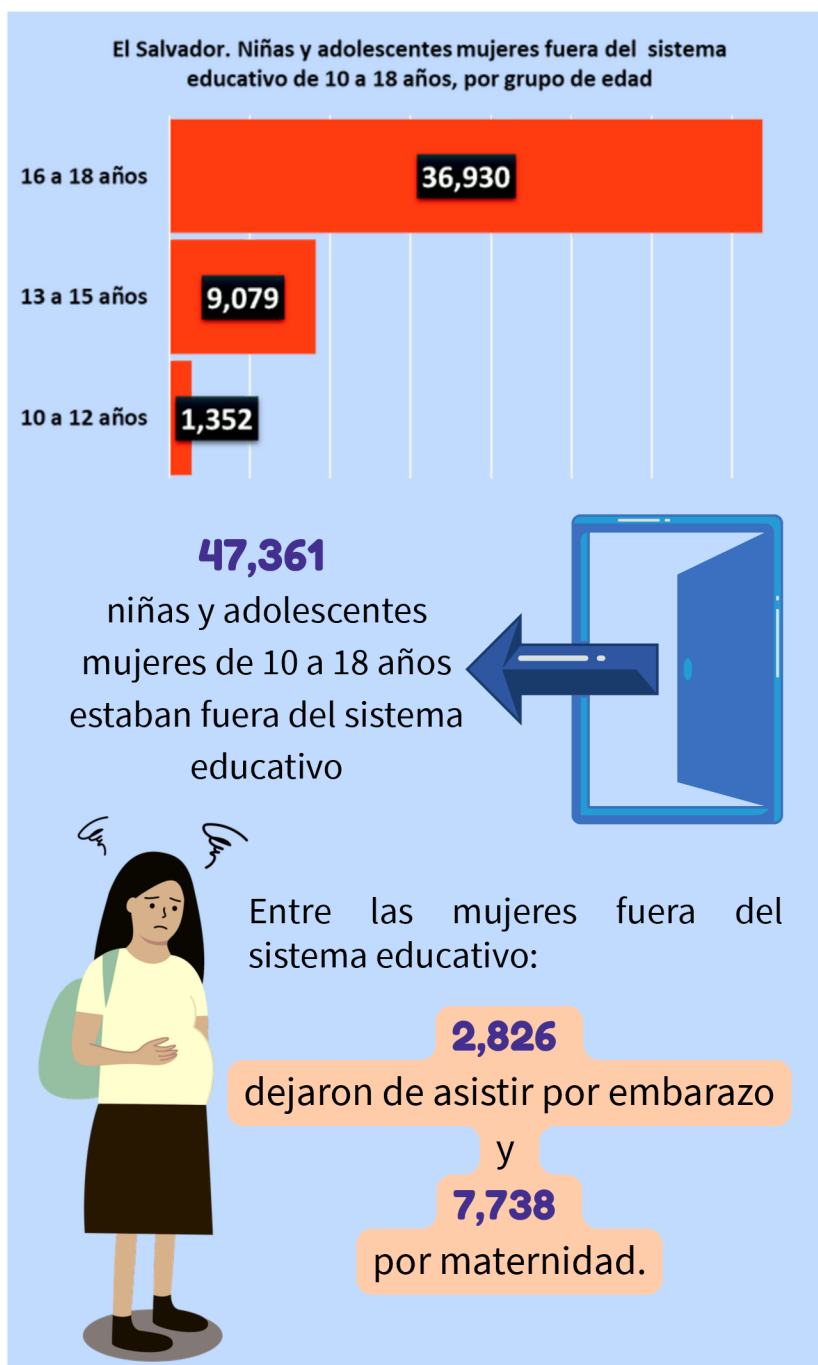
La presente publicación ha sido elaborada con la asistencia de Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP), Gobierno de Navarra y Ayuntamiento de Córdoba. El contenido es responsabilidad exclusiva de ORMUSA y la ASSR. En ningún caso debe considerarse que refleja el punto de vista de las agencias y organizaciones donantes.

Embarazo adolescente y abandono escolar

En 2024, según la EHPM (2024) 47,361 niñas y adolescentes de 10 a 18 años estaban fuera del sistema educativo: 1,352 entre 10 y 12 años, 9,079 entre 13 y 15, y 36,930 entre 16 y 18 años. La mayor concentración en el grupo de 16 a 18 años coincide con la etapa de mayor incidencia de embarazo adolescente, lo que evidencia una relación crítica entre maternidad temprana y exclusión escolar.

Entre las mujeres fuera del sistema educativo, 2,826 dejaron de asistir por embarazo y 7,738 por maternidad, confirmando que las consecuencias de la reproducción recaen principalmente sobre las adolescentes. La paternidad no aparece como causa relevante de abandono escolar masculino, lo que refleja una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado.

Lo datos muestran que el embarazo adolescente además de interrumpir la educación, profundiza brechas de género y limita las oportunidades económicas futuras. Sin políticas que garanticen prevención y permanencia escolar, la maternidad temprana seguirá reproduciendo desigualdad y pobreza.

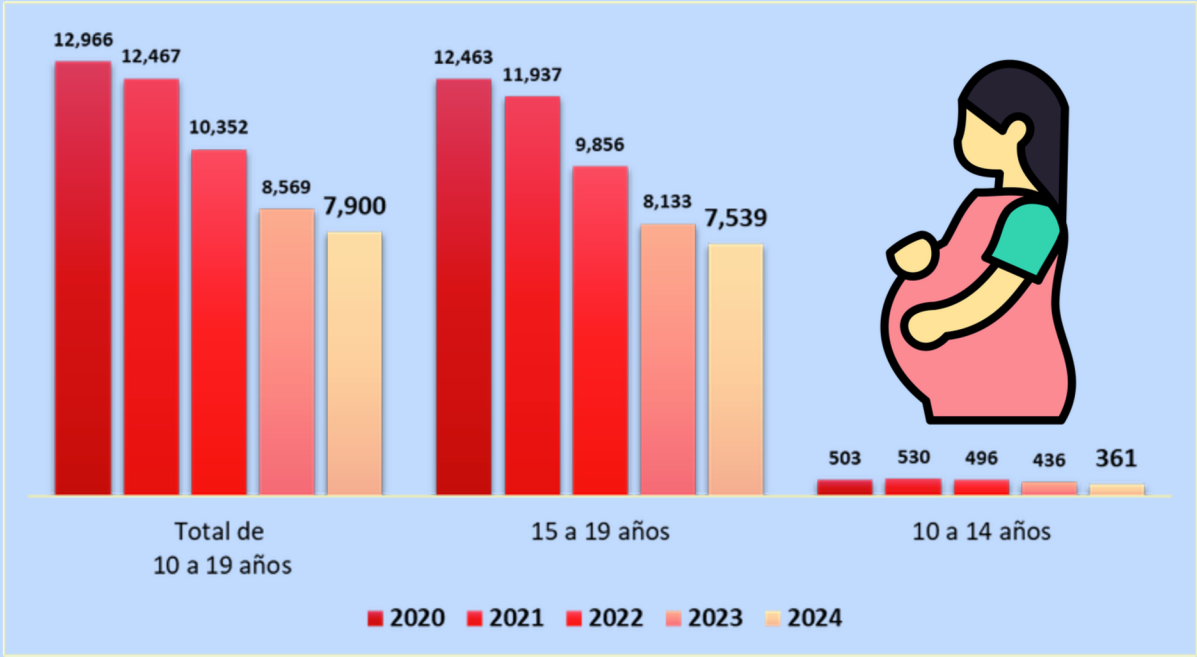


Magnitud del embarazo temprano: evidencia nacional e internacional

El Censo 2024 indica que el 3.5 % de las adolescentes de 10 a 19 años ya son madres (16,071 jóvenes). 1 de cada 25 aproximadamente. La proporción asciende al 7.1 % entre quienes tienen 15 a 19 años, es decir, aproximadamente una de cada catorce (UNFPA, 2025). Estas cifras reflejan que la maternidad adolescente no es un fenómeno marginal.

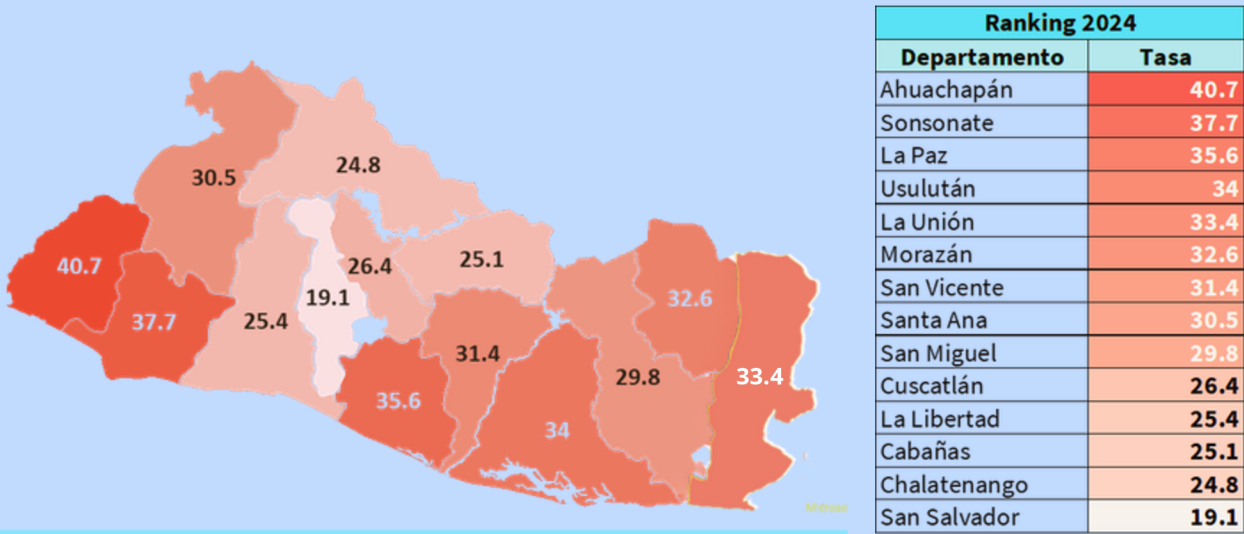
Los registros recopilados por el Fondo de Población de las Naciones Unidas muestran que, si bien se ha observado una reducción sostenida en los embarazos en niñas y adolescentes, la persistencia de 7,539 embarazos en adolescentes de 15 a 19 años y 361 en niñas de 10 a 14 años en 2024 continúa siendo motivo de profunda preocupación. En el caso de las niñas menores de 14 años, todo embarazo constituye una grave vulneración de derechos y evidencia la urgencia de fortalecer los mecanismos de prevención, protección y garantía efectiva de los derechos sexuales y reproductivos.

El Salvador. Número de embarazos de niñas y adolescentes (2020 - 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Mapa de embarazos (UNFPA - 2025)

El salvador. Tasa de embarazo adolescente en niñas y adolescentes de 15 a 19 años, por departamento, año 2024.



Fuente: Elaboración propia con datos del Mapa de embarazos (UNFPA - 2025)

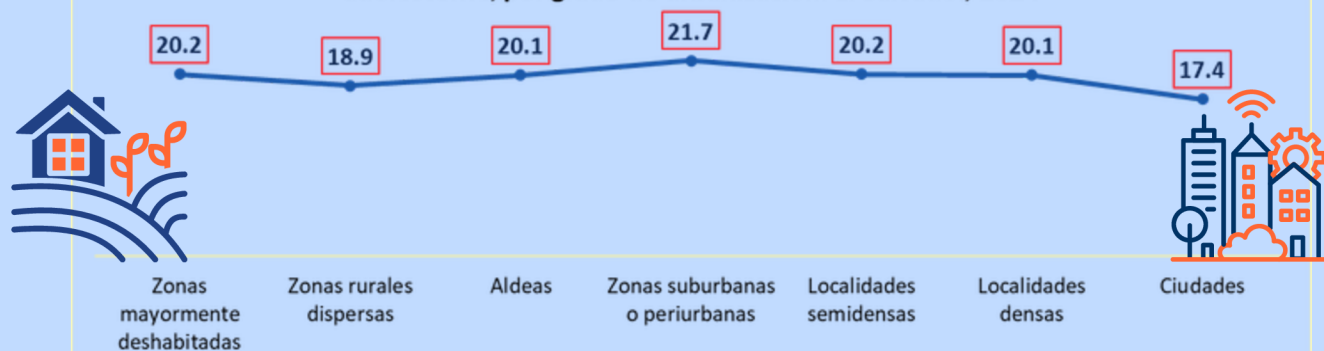
La tasa de embarazo en adolescentes de 15 a 19 años en 2024 evidencia marcadas desigualdades territoriales. Mientras departamentos como Ahuachapán (40.7), Sonsonate (37.7) y La Paz (35.6) registran las tasas más elevadas del país, en San Salvador la tasa desciende a 19.1, menos de la mitad del valor observado en el departamento con mayor incidencia.

Esta brecha territorial revela que el embarazo adolescente no ocurre de manera homogénea, sino

se concentra en departamentos con mayores rezagos socioeconómicos, menor acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y oportunidades educativas más limitadas.

La disparidad entre territorios confirma que el embarazo adolescente está estrechamente vinculado a condiciones estructurales de desigualdad. Por tanto, las respuestas gubernamentales deben incorporar enfoque territorial focalizado para reducir brechas y garantizar derechos en contextos vulnerables.

Porcentaje de adolescentes de 15–19 años en exclusión escolar por maternidad adolescente, por grado de urbanización. El Salvador, 2024



Fuente: Elaboración propia con datos del Mapa de embarazos (UNFPA - 2025)

En cuanto a la relación entre exclusión escolar y maternidad adolescente, el porcentaje de población afectada se mantiene relativamente constante independientemente del nivel de urbanización.

En la mayoría de los territorios, la proporción oscila entre el 19.8 % y el 20.2 %, mientras que en las ciudades desciende a 17.4 %. Estos datos indican que, aunque hay

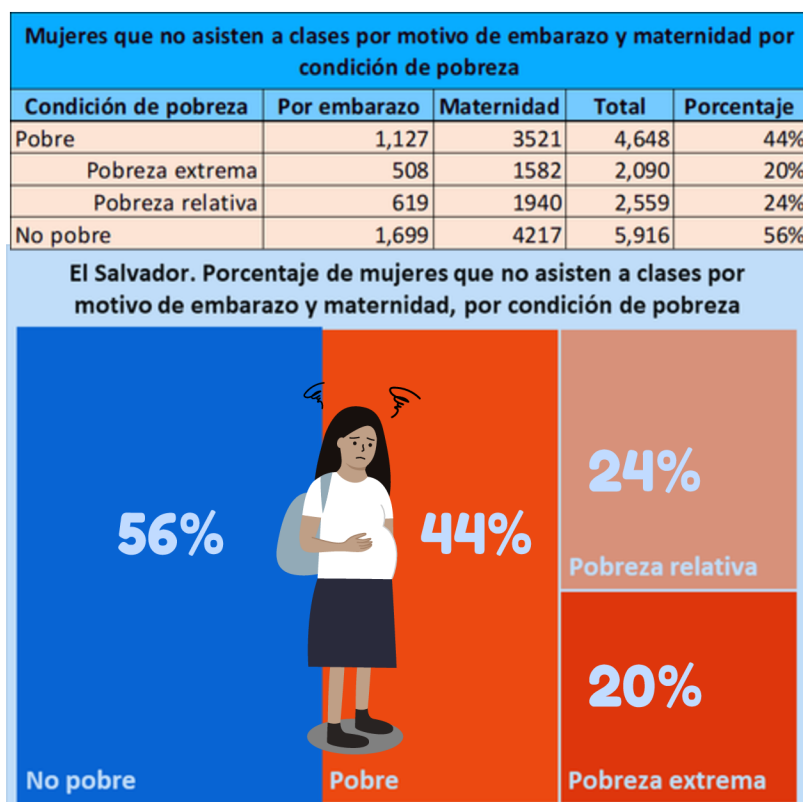
ligeras variaciones territoriales, la maternidad adolescente continúa teniendo un impacto significativo en la trayectoria educativa sin importar el lugar de residencia.

Ser madre en la adolescencia sigue representando desventaja educativa estructural, incluso en contextos urbanos donde, en teoría, existen mayores oportunidades y acceso a servicios (UNFPA, 2025).

Embarazo, maternidad y pobreza: una intersección crítica

Con datos de la EHPM (2024), el cruce entre embarazo, maternidad y condición de pobreza evidencia una doble vulnerabilidad. Del total de mujeres fuera del sistema educativo por estas causas (10,564), el 44 % (4,648) se encuentra en condición de pobreza, incluyendo el 20 % (2,090) en pobreza extrema. La pobreza limita el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, a métodos anticonceptivos y a redes de apoyo que faciliten la continuidad escolar.

En contextos de pobreza, la maternidad temprana suele traducirse en mayor dependencia económica, inserción laboral precaria y abandono definitivo de la trayectoria educativa.



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM - 2024



La urgente necesidad de la Educación Integral de la Sexualidad

La Educación Integral de la Sexualidad (EIS) es una herramienta muy poderosa para garantizar que niñas, niños y adolescentes ejerzan sus derechos, tomen decisiones informadas, prevengan embarazos no deseados y vivan libres de violencias (UNFPA, S,f).

La evidencia presentada confirma que el embarazo adolescente en El Salvador no es un fenómeno aislado ni meramente demográfico. Se encuentra estrechamente vinculado a desigualdades de género, brechas territoriales, pobreza y acceso limitado a información y servicios de salud sexual y reproductiva.

Más de diez mil adolescentes fuera del sistema educativo por embarazo o maternidad, miles de nacimientos en adolescentes cada año y una mayor incidencia en territorios con menores oportunidades configuran un escenario que exige respuestas estructurales.

En este contexto, la Educación Integral de la Sexualidad (EIS) no puede considerarse un complemento curricular, sino una herramienta estratégica de garantía de derechos. La EIS proporciona información científica, promueve habilidades para la toma de decisiones informadas, fortalece la autonomía y contribuye a prevenir embarazos tempranos, violencia sexual y relaciones desiguales de poder.

Además, cuando se implementa de manera sistemática y con enfoque de género y derechos humanos, contribuye a reducir brechas territoriales y socioeconómicas.

La persistencia de embarazos en niñas menores de 14 años, constituyen graves vulneraciones de derechos y evidencia la urgencia de fortalecer no solo la educación preventiva, sino también los mecanismos de protección y detección temprana de violencia. Asimismo, el hecho de que la maternidad en la adolescencia continúe impactando la continuidad educativa, incluso en contextos urbanos, demuestra que la respuesta debe ser integral y sostenida.

Garantizar Educación Integral de la Sexualidad implica también asegurar acceso efectivo a métodos anticonceptivos, servicios de salud amigables para adolescentes, información oportuna y políticas de permanencia y reinserción escolar. Sin estas condiciones, miles de adolescentes seguirán enfrentando la disyuntiva injusta entre la maternidad y la escuela.

Referencias

1. Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR) -Oficina Nacional de Estadísticas y Censos. (2025). Tabulados de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2024.
<https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/vista/dd8f8ff078b722618997141e7cd8b446.pdf>
2. Banco Mundial. (S.F)). El Salvador. Tasa de fecundidad adolescente (nacimientos por cada 1,000 mujeres de 15 a 19 años). <https://genderdata.worldbank.org/en/economies/el-salvador>
3. Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2025). Mapa de embarazos en niñas y adolescentes, El Salvador.
https://elsalvador.unfpa.org/es/publications/mapa-embarazos-nnaa_sv2025
4. Naciones Unidas. (1979). Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).